

El municipio de Archena, puerta Sur del Valle de Ricote y regada por el río Segura, dista 23 kms de la capital de Murcia. El término municipal es reducido, 16 km<sup>2</sup>, la gran mayoría de regadío. El relieve es ligeramente ondulado, con una altitud de 102 m., una temperatura media de 18º C. y una población de unos 18.000 habitantes. Archena ha estado poblada, desde la antigüedad, por íberos, cartagineses, romanos y musulmanes, pueblos que han dejado importantes restos como "el Vaso de los Guerreros" (íberos) y numerosas lápidas y columnas romanas, entre la que destaca la "lápida de los Duunviro".



El Río Segura es el elemento básico del municipio y proporciona al Valle de Ricote, una singularidad de contrastes. Sorprende del Valle de Ricote, el enorme contraste entre las lomas pardas, rocas rojizas y peladas y ausencia total de vegetación en las montañas, y los valles fértiles que acompañan el discurrir del Río Segura a su paso.

En la villa, destacan la Iglesia de San Juan Bautista (iglesia barroca del s. XVIII), la Casa Grande, actual sede del Ayuntamiento (edificio renacentista del s.XV) y el Palacete de Villarías, construido en el s. XIX, y que hoy día acoge el Centro de Interpretación Turística del Valle de Ricote. Todo el conjunto termal del Balneario de Archena, cuyas instalaciones se realizaron en buena parte en la segunda mitad del s. XIX, debe ser destacado. Entre sus edificaciones merece especial atención la ermita levantada en 1878 bajo la advocación de la Virgen de la Salud, patrona de Archena. Es un edificio

de bella piedra calcárea con elementos constructivos románicos, pero con un sentido de la verticalidad que lo asemeja al gótico.

Las festividades locales se celebran en honor al Corpus Christi y la Virgen de la Salud. Se inician con la romería para traer a la Patrona desde el Balneario y posteriormente con la tradicional Carroza del Vino, en la que se reparten embutidos típicos de la tierra. Imprescindibles son la feria, el desfile de carrozas, la pista de baile, la suelta de vaquillas, las carreras de cintas, o las novedosas carreras de "autos locos". Hay que mencionar también la concurrida degustación de paellas, los arreglos florales de las calles y los castillos de fuegos artificiales.



La Semana Santa archenera, declarada de Interés Turístico Regional, tiene una tradición de más de 260 años, sucediéndose los desfiles desde Domingo de Ramos hasta el de Resurrección. Muy destacable y original es el "desenclavamiento" del Viernes Santo.

En definitiva, Archena es un PARAÍSO TERMAL, reconocido por las facultades terapéuticas de las aguas del Balneario, por su Semana Santa, por la excelente gastronomía y la amabilidad de su gente.